

UNA EXPERIENCIA en el nordeste de ARGENTINA para bajar las pérdidas de preñez a destete

Dres. Bernardino Beckwith y Guillermo Cabarcos, Veterinarios Privados, Mercedes, Corrientes, R. A.



La dependencia del clima de la producción ganadera, hace que se den resultados reproductivos muy variables entre años. Las necesidades actuales implican lograr un mayor n° de terneros y que ésta producción sea lo más estable posible en el tiempo.

LOS OBJETIVOS BUSCADOS EN LA cría, deben ser la rentabilidad y estabilidad. Debe ser alta la marcación, el % de vientres entorados sobre el stock y el peso al destete. Es importante también mantener en bajos niveles la merma o diferencia entre tacto y marcación y también la mortandad.

La experiencia realizada en la Argentina partió de una situación inicial de edad de entore a los 3 años, una carga de 0.45 a 0.52 equivalentes vaca/há, con potreros muy grandes de 500 a 1100 há, con tamaños de rodeos también muy grandes de 300 a 600 vacas, con resultados de preñez de 56 a 81% alternadamente según el año, sin revisión de los toros y con mermas de 5 a 14% entre diagnóstico y señalada.

Para poder evaluar las mermas se comenzó haciendo una planilla e informe del diagnóstico de gestación, teniendo muy en cuenta si al realizarse éste faltaba ganado, la fecha efectiva de retiro de los toros, considerando las compras y ventas de animales posiblemente preñados y esperando efectivamente a que finalizara la parición.

Se tenía muy presente que era más fácil corregir una preñez baja, que unas mermas altas.

Las primeras medidas que se tomaron implicaron el rechazo de las vacas que se detectaron como preñadas y que no tuvieron un ternero, utilización de potreros de control intensivo, envío de muestras de terneros muertos, toma de muestras pareadas de sangre e identificación de muestras y madres. Fue importante para esto poder contar con un laboratorio de referencia y confianza.

Las vacas que en el servicio anterior estuvieron preñadas pero perdieron a su cría, tienen menor preñez y mayores mermas que las que habían sido detectadas como falladas en el diagnóstico.

Mantener esas vacas en el rodeo hace que se perpetúen las mermas.

Los terneros sea cual fuera el motivo de su muerte, se enviaban al laboratorio del INTA para realizar la necropsia.

Se estudiaron 864 terneros muertos en 10 años:

En el 36% de los casos la causa de la muerte fue distocia, un 14% fue por causas indeterminadas, un 9.5% por leptospirosis, un 5.5% por IBR, un 0.9% por coccidiosis, un 0.3% por brucelosis, un 0.1% por vibriosis.

Se comenzaron a aplicar determinadas medidas:

La capacitación del personal de campo se tomó como prioritario.

Era importante concientizarlos de porqué están en la empresa, todo lo que pueden influir en los resultados de la empresa, tomar conciencia de que su trabajo es valorado y de que su remuneración es una inversión más que un gasto.

Enseñarles porqué se hacen ciertos trabajos; por ejemplo que vacunar no es pinchar sino inmunizar. Cómo hacer esos trabajos mejor o cuándo no hacerlos; por ejemplo como partear a una vaca, cuándo y con qué.

Escuchar; preguntar qué ven o qué escuchan.

Estimular; reconocer cuándo trabajan bien y bonificar su esfuerzo.

Se instrumentó un sistema de bonificaciones según las mermas y la preñez. En la preñez la ingerencia del personal es menor, por lo que se bonifica menos.

Se instrumentaron guardias de partos, reuniones de mayordomos de varios establecimientos para intercambiar experiencias.

Se comenzó a realizar tactos seriados, una vez por mes para detectar en que momento se dan las mermas.

Se instrumentó una pelvimetría por tacto que dió sus

resultados; las vacas estrechas presentaron mayores mermas y distocias.

Cuando se compararon vacas que ya habían parido pero que se habían clasificado previo al 1er parto en normales y estrechas, se vió que las primeras tenían una preñez mayor y mejor distribuída al inicio del servicio.

Se realizaron necropsias con fotografías para enseñar por ejemplo poliartrosis a consecuencia de mala desinfección de ombligos.

Se concentraron animales para poder recorrer todos los días, se cuidó el trato en los baños en las mangas y se evitaron los traslados de vacas con preñez avanzada.

Todas éstas medidas marcaron un proceso gradual, que cambió una situación de mermas de un 8 a 12% a una situación final de un 5%.

La preñez de cola tiene mayores mermas: 5.5% frente a un 4% de la preñez cabeza.

Cuando el entore es más largo las mermas son mayores y ésto se acentúa más en el caso de vaquillonas que en el caso de vacas.

Se encontraron diferencias también entre recorre-

dores y entre las distancias que éstos debían hacer para recorrer el potrero.

Cuando el tacto se hacía con poco tiempo de retirados los toros habían mayores mermas. Los fetos eran más chicos y aumentaban las pérdidas embrionarias.

Las vacas paridoras tienen menores mermas y menos variaciones que las vacas falladoras.

Existen constantes que se dan en las mermas:

MENOR EN:	MAYOR EN:
vacas adultas	vaquillonas
parición de primavera	parición de otoño
con más sangre cebú	con más sangre Hereford
vacas paridas	vacas que fallaron
preñeces adelantadas	preñeces tardías
vacas con cría	vacas sin cría
vacas nuevas	vacas viejas

Sobre un total de 37099 vacas diagnosticadas como preñadas se constató una merma de 2429 preñeces, lo que da un 6.54%.